



GÉNESIS Y DESARROLLO DE LA NOVELA POLICÍACA COMO GÉNERO LITERARIO (Y III)

GENESIS AND DEVELOPMENT OF THE DETECTIVE NOVEL AS A LITERARY GENRE (& III)

Mario Navas Ruíz *

Docta Ignorancia Digital, 2012; ISSN 1989 – 9416. Año III, núm. 3 – Estudios Culturales

PALABRAS CLAVE: *Novela Policíaca-Novela negra; Misterio criminal-Análisis realidad social; Dashiell Hammet-Sam Spade; Raymond Chandler-Philip Marlowe y Ross Macdonald-Lew Archer. Cine Negro.*

KEYWORDS: *Detective Novel-Thriller; Criminal Mystery-Social Reality Analysis; Dashiell Hammet-Sam Spade; Raymond Chandler-Philip Marlowe & Ross Macdonald-Lew Archer. Film Noir.*

RESUMEN: *El autor analiza la evolución de la novela policíaca clásica hacia formas narrativas más complejas, donde lo importante no es la resolución del enigma ni el análisis psicológico de los personajes, si no el ambiente sórdido de la sociedad donde se desarrolla la acción. La novela policíaca clásica vuelve al continente americano y se oscurece convirtiéndose en “novela negra”. La creciente influencia del Cine como medio de comunicación social, y la contratación de muchos autores de renombre como guionistas de la industria cinematográfica del Hollywood de los años 40 y 50 del siglo XX, contribuyeron a la creación del “ Cine negro”, género que con otras denominaciones ha perdurado hasta nuestros días.*

ABSTRACT: *The author analyzes the evolution of the classic detective novel into more complex narrative forms, where what matters is not solving the riddle or the psychological analysis of the characters, but the society’s sordid atmosphere where the action unfolds. The classic detective novel returns to the American Continent and it grows dimmer turning into the thriller novel. The growing influence of the cinema as a means of social communication, and the hiring of many renowned authors and*

screenwriters of the film industry of Hollywood in the 40s and 50s of the twentieth century, contributed to the creation of "Film Noir" genre, and with other denominations has lasted until nowadays.

La novela policíaca nacida de la mano del siempre admirado y controvertido Edgar Allan Poe vio la luz en Estados Unidos. Sin embargo su desarrollo como género literario tuvo lugar en Europa y más concretamente en Gran Bretaña y en Francia. En Gran Bretaña las aportaciones fundamentales vinieron de la mano de Arthur Conan Doyle, Ernest W. Hornung y Gilbert Keith Chesterton, entre otros. Mientras tanto en Francia, autores como Emile Gaboriau, Gastón Leroux y Maurice Lèblanc contribuyeron a elevar la novela policíaca a categoría de género literario.

La aportación de estos autores a la novela policíaca radica en el planteamiento de una trama, que consiste generalmente en la resolución de un misterio de tipo criminal. El protagonista en la novela policíaca es normalmente un policía o un detective que, mediante la observación, el análisis y el razonamiento deductivo, consigue finalmente averiguar cómo, dónde, por qué se produjo el crimen y quién lo perpetró. Sin embargo la novela policíaca no se agota en el diseño de una trama más o menos

compleja que plantea un enigma a resolver por el protagonista y por el lector que, de la mano del autor se convierte en protagonista de la historia, sino que los autores en ocasiones ponen el acento en el desarrollo de la personalidad del detective, como es el caso de Conan Doyle con la creación de *Sherlock Holmes* y en otras en la figura del criminal como Ernest W. Hornung dando vida al personaje de *Raffles*, ladrón de guante blanco y Patricia Highsmith con la creación del personaje de *Tom Ripley*, asesino, usurpador y psicópata.

Con el paso de los años la novela policíaca evolucionó desde el análisis de lo criminal, la resolución de la trama por el detective y el análisis de la figura del criminal, a formas narrativas más complejas donde la resolución del misterio planteado como un juego de lógica deja paso al análisis de una realidad cruda y despiadada donde resalta en primer plano la denuncia social, la corrupción policial, el abuso del poder, la crisis económica y el agotamiento de un sistema capitalista que lleva a Estados Unidos a la crisis bursátil de 1929 y arrastra a toda

Europa a una época caótica, que culminará con el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Encuadrada en esta realidad nace la *novela negra*. Caracterizada por el abandono del crimen como un enigma a resolver por el detective, se nutre de las fuentes de la realidad social, una realidad social muy distinta a la refinada sociedad francesa de finales del Siglo XIX y la puritana sociedad inglesa de finales del Siglo XIX y principios del XX, donde “lo criminal” se aborda como un reto intelectual para el investigador, a quien interesa más resolver el enigma que plantea el crimen que capturar o castigar al criminal.

En definitiva la novela policíaca se traslada del ámbito europeo al americano y allí se ensombrece y se vuelve negra. El apelativo de “negra” se debió por un lado a los ambientes oscuros y tenebrosos que reflejaban, pero sobre todo a que aquellos relatos se publicaron por primera vez en la revista “*Black Mask*”, creada en 1920 por H. L. Mencken y George Jean Nathan y en la “*Série Noire*” de la editorial francesa Gallimard nacida en 1945.

Los relatos allí publicados dibujaban una atmósfera asfixiante y se

desarrollaban en la década americana de los años 20 donde el capitalismo desaforado llevó a los Estados Unidos a una crisis económica que culminaría en el crack del 29. En ese momento la sociedad americana estaba marcada por la violencia, el *gangsterismo*, la injusticia social, la corrupción del poder y la inseguridad. La realidad es tan aplastante que se impone al autor de novelas policíacas, quien decide abandonar el enigma como centro de la trama para reflejar en sus novelas esa cruel, brutal y despiadada realidad.

Es una realidad donde, a diferencia de la novela policíaca clásica, destaca la figura del detective privado, que navega en solitario en un mundo donde el crimen se fundamenta en las debilidades humanas como la rabia, las ansias de poder, la envidia, el odio, la avaricia, etc...Por ello el lenguaje se vuelve más crudo teniendo más importancia la acción y el análisis de la realidad que la resolución del crimen.

La novela negra como forma de expresión nace, de la mano de tres grandes autores, Dashiell Hammet, Raymond Chandler y Ross Macdonald.

Considerado el padre de la novela negra, *Samuel Dashiell Hammet* nació el 27 de mayo de 1894 en el Condado de St. Mary, al sur del estado de

Maryland. Creció en las calles de Filadelfia y Baltimore y a los 13 años abandonó la escuela. A partir de ese momento desempeñó diversos oficios; fue mensajero, dependiente, mozo de estación y trabajador en una fábrica de conservas. En 1915 entró a trabajar como detective privado en la “Agencia Nacional de detectives Pinkerton” de Baltimore, donde aprendió rápidamente el oficio y donde en contacto con la cruda realidad se fue gestando su alma de escritor. Después de participar en la primera guerra mundial y, tras licenciarse prematuramente por una tuberculosis, probó suerte en el mundo de la literatura, tras una fugaz y frustrada incursión en el mundo de la publicidad.

En 1922 publicó su primer relato policíaco en la revista “*Black Mask*” titulado “El camino a casa”, bajo el seudónimo de Peter Collision. A este relato seguirían muchos más, la mayoría de ellos protagonizados por “El agente de la Continental”, personaje creado por Hammet y nacido bajo la luz de sus vivencias como detective privado en la Agencia de Detectives Pinkerton. Muchos de estos relatos cortos serían el germen de sus grandes obras, de entre las que destacan “*Cosecha Roja (1929)*”, “*La maldición de los Dain*” (1929), “*El Halcón maltés*” (1930) y “*El hombre delgado*” (1934).

De todas ellas, las más famosa será “*El Halcón maltés*” llevada al cine en 1941 por John Huston y protagonizada por Humphrey Bogart en el papel de Sam Spade, detective cínico, irónico y desencantado, aunque no exento de ternura, que se convertirá junto al personaje de Philip Marlowe de Raymond Chandler en el prototipo de detective privado, protagonista y héroe de novelas y películas que se desarrollan en una sociedad violenta, cínica y corrupta, dentro de un ambiente de pesimismo fatalista. Se ha considerado a esta película como la que inaugura el género cinematográfico denominado “*cine negro*” que se desarrolló en Estados Unidos en las décadas de los años 40 y 50 del Siglo XX.

Hammet destacó sobre todo por su realismo, por la franqueza con que dibuja a sus personajes y escribe sus diálogos, así como por el impacto con que desarrolla los argumentos de sus obras, que supone la descripción gráfica de actos brutales, y por la denuncia de las actitudes sociales hipócritas y cínicas.

Escribió su última obra en 1934 y desde ese momento hasta el día de su muerte en 1961 se dedicó al activismo de la izquierda política. Fue un activo anti-fascista en la década de 1930, y en

1937 se afilió al Partido Comunista de los Estados Unidos de América.

Después de la guerra, Hammett ingresó en el “*New York Civil Rights Congress*” (Congreso de Derechos Civiles de Nueva York), una organización izquierdista considerada por algunos como comunista. En 1951 pasó seis meses en la cárcel acusado por el Senador McCarthy de “actividades antiamericanas” en su particular “caza de brujas” en que se convirtió el Comité Especial de Actividades Antiestadounidenses. El 10 de enero de 1961 fallece en Nueva York.

Raymond Thornton Chandler nació en Chicago en 1888 y murió en California en 1959. A la edad de 12 años, tras el divorcio de sus padres fue llevado a Inglaterra donde recibió una sólida formación literaria. Estudió en Londres y durante unos años residió en Francia y Alemania, y tras su participación en la Primera Guerra Mundial regresó a Estados Unidos, donde residió hasta el fin de sus días. La aportación de Chandler a la novela negra es de un valor incalculable. Su mayor creación fue el personaje de Philip Marlowe, arquetipo del detective privado cínico, pesimista, inmerso en una realidad corrupta, pero que pese a todo está dotado de una gran carga de idealismo

y optimismo que, en ocasiones, le lleva a trabajar casi gratis sólo para que se haga justicia.

La obra de Chandler no es muy extensa, pues comenzó a escribir a la edad de 45 años. Se caracteriza por un estilo cuidado, laborioso dotado de un sentido del humor tan cínico que llega a resultar cáustico. De entre sus obras cabe destacar *El sueño eterno* (1939), *Adiós, muñeca* (1940), *La dama del lago* (1943) y *el Largo Adiós* (1953).

La vinculación de la novela negra al cine es tal que, en ocasiones se empieza a conocer este género literario a través del Cine negro americano. Durante décadas la industria cinematográfica norteamericana se nutrió de las novelas negras para producir sus películas. El gran director Howard Hawks llevó al cine en 1946 “El sueño eterno” protagonizada por Humphrey Bogart en el papel de Philip Marlowe y Lauren Bacall en el papel de Carmen Sternwood y en cuyo guión participó William Faulkner.

Chandler no sólo contribuyó al cine con sus obras literarias, sino que trabajó como guionista en Hollywood en distintas películas, de entre las que destacan *Double Indemnity* (“Perdición”, 1944), sobre la novela de James m. Cain y dirigida por Billy Wilder ; “*La Dalia Azul*” dirigida por

Fritz Lang en 1946 y “Extraños en un tren” (“Strangers on a Train”) dirigida por Alfred Hitchcock sobre la novela homónima de Patricia Highsmith.

La aportación de Raymond Chandler a la novela negra es tal que sus obras se han convertido en clásicos del género, y han servido de inspiración a la mayor parte de autores contemporáneos de novela policíaca. Tanto es así que es de los primeros autores que se atrevieron a teorizar sobre el género policiaco en un ensayo publicado en 1950 y titulado “El simple arte de matar”. En este ensayo Chandler reflexiona sobre lo policiaco, lo criminal, las técnicas de investigación policial y sobre todo nos desvela su punto de vista sobre un género literario al que él contribuyó a engrandecer. Según Chandler *“este género exige la misma tenacidad y formación que los otros géneros narrativos calificados de mayores.”*¹

Ross Macdonald (1915-1983) pseudónimo de Kenneth Millar nació en Los Gatos, (California), en 1915 y a edad muy temprana fue trasladado a Ontario (Canada), de donde eran originarios sus padres. Criado en Canada, Macdonald comenzó sus

estudios universitarios en la Universidad de Ontario Oeste donde se graduó con honores a los 23 años. A esa edad se casó con Margaret Strum, quien bajo su nombre de casada, Margaret Millar y desde el año 1941 se convertiría en la primera narradora profesional de la recién formada familia.

Entre los años 1941 y 1944, Macdonald realizó estudios en Letras en la Universidad de Michigan (en 1942 recibió su título de Master y en 1951 se convirtió en Doctor con una disertación sobre Coleridge), siendo al mismo tiempo profesor de tiempo completo en esa universidad.

Entre los años 1944 y 1946, el escritor participó en actividades militares en el Pacífico Sur, bajo las órdenes de la Reserva Naval de los Estados Unidos. Fue en ese mismo período cuando su esposa Margaret se trasladó a Santa Bárbara (California), lugar donde ambos desarrollarían el resto de su carrera y residirían hasta el fin de sus días.

Macdonald murió en 1983, víctima del Mal de Alzheimer, después de haber presidido la Sociedad de Escritores de Misterio de América durante cerca de veinte años. La riqueza conceptual de su obra lo convirtió en el escritor

¹ Raymond Chandler. “El simple arte de matar”. Editorial Tiempo Contemporáneo. Serie Negra. 1970.

policial del siglo XX más reconocido a nivel crítico y académico. De entre sus obras destacan “*El blanco móvil*” (1949), “*La piscina de los ahogados*” (1950), “*El caso Galton*” (1959), “*Dinero negro*” (1966), “*La Bella Durmiente*” (1973) y “*Martillo Azul*” (1976).

A diferencia de Hammet cuyas novelas se ambientaban en la América de los años 20 marcada por la depresión económica y la Ley Seca y alejado de los ambientes de clubes de jazz de las novelas de Chandler, Macdonald sitúa la acción criminal en el seno de ricas familias de California que, en apariencia, poco tienen que ver con el crimen. El hilo conductor de la acción es el detective Lew Archer que aparece, actúa y ve cómo se rompen en pedazos esas familias, cómo los secretos salen a la luz para herir o matar y nos relata las historias de un mundo aparentemente perfecto y evolucionado, pero que en verdad está corroído por las pasiones humanas más comunes. De esta manera Macdonald se posiciona como un crítico feroz de lo que en los años 50 y 60 se conoció como el “*American Way of Life*” (Estilo de vida americano).

Como apunta el crítico y escritor argentino Juan Carlos Martini (quien durante los años ochenta del siglo pasado fuera responsable de la *Serie*

Negra de Bruguera, una de las mejores series policiales que se hayan realizado), con el detective de Macdonald las cosas son bien distintas: “(Archer) es un hombre desesperado y solo ante la magnitud del horror, la violencia y la destrucción del mundo. La gran complicidad de Archer con sus lectores, no es ya heroica ni romántica. Archer, como la inmensa mayoría de sus lectores, fracasa y vuelve a fracasar en una empresa aparentemente tan común como es encontrar un sentido a la vida, y luego erradicar de él los factores que lo desvirtúan y ocultan”. En esa cualidad, señala Martini, reside la capacidad de trascender géneros de la obra de Ross Macdonald.²

Macdonald también sucumbió al embrujo del cine y muchas de sus novelas fueron llevadas a la gran pantalla. De entre ellas destaca “*El blanco móvil*” que fue rebautizada para el cine como “*Harper, investigador Privado*”, dirigida en 1966 por Jack Smight y protagonizada por el recientemente fallecido Paul Newman en el papel del detective Harper (trasposición del personaje de Lew Archer) y por un elenco de magníficos actores y actrices como Robert

² Citado por Fernando Santullo Barrio en su artículo “*De las balas a las palabras*” publicado en la página web “henciclopedia.org.uy”.

Wagner, Lauren Bacall, Shelley Winters y Janet Leigh. Posteriormente, en 1975 Stuart Rosenberg, el director de “La leyenda del Indomable”, estrenó “Con el agua al cuello”, secuela de “Harper, investigador Privado” basada en la novela de Macdonald “ La piscina de los ahogados”. El papel del detective privado es magistralmente interpretado por Paul Newman que compartió reparto con su mujer Joan Woodward. Esta fue también una de las primeras apariciones en la gran pantalla de una jovencísima Melanie Griffith.

se puede alterar, transformar, o generar una obra derivada a partir de esta obra.

En estos tres artículos se ha analizado la génesis y el desarrollo de la novela policíaca desde sus orígenes hasta la primera mitad del siglo XX. Todos los autores citados y los millones de lectores anónimos contribuyeron a engrandecer un género que afortunadamente cada día está más vivo. Ellos fueron los primeros y después vinieron todos los demás...

* Mario Navas Ruíz
Abogado



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons](#). Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las siguientes condiciones: **Reconocimiento**: Debe reconocer y citar al autor original. **No comercial**. No puede utilizar esta obra para fines comerciales. **Sin obras derivadas**. No